

lisérgico en un supermercado, forzados enfrentados con planchas, un baño de mierda y media docena de personajes que pasan toda la película severamente intoxicados. Lo que según las palabras del director es “una comedia rechota” y las sinopsis describen como “una comedia de drogas y enredos”, podría sin embargo verse como una expresión generacional, una fiel representación de un aquí y un ahora y hasta de una forma de vida. Cinco años le llevó a Facal terminar esta película, al punto que admite sentir un poco de nostalgia al verla, ya que supo ser como esos personajes, aunque de eso ya ha pasado algo de tiempo. Sin duda las dinámicas de producción uruguayas no benefician al cine de género, pensado para la producción en cadena, para sacarse rápido y consumirse en el acto. Es meritorio hacer una película de este tipo, creer en ella y mantenerse fiel a su espíritu original durante tanto tiempo; Facal escribió el guión con 25 años y la estrenó con 31.

Por fortuna el tipo no descansa y ya está terminada **Achuras 2**, que tendrá su estreno oficial en Cinemateca.¹ En cuanto a **Relocos y repasados**, es difícil saber qué salida puede llegar a tener fuera de Uruguay: Facal recorre un camino nuevo, y ni el público ni los distribuidores extranjeros tienen la costumbre de recibir cine de género uruguayo. Tampoco será fácil ingresar a los festivales con una película de este tipo, ya que no suelen programar comedias o cine de entretenimiento.

Sería comprensible que, como Fede Álvarez (**Ataque de pánico**, **Evil dead**), Facal sea cooptado por la industria hollywoodense y puesto a trabajar en sus filas, visto y considerando que se mueve en un terreno perfectamente compatible y que parecería tener muchas más y mejores ideas que Álvarez. De ocurrir esto, sería algo muy beneficioso para él, aunque seguramente no para el cine uruguayo.

DE AUTOR Y DE GÉNERO (O TODO LO CONTRARIO): JEREMÍAS SEGOVIA

Aunque aún no se haya dado a conocer con un estreno comercial (hasta ahora sólo ha filmado cortometrajes) está claro que hoy, con 26 años, Jeremías Segovia es uno de los directores emergentes más interesantes de nuestro país. Como suele suceder en estos casos, el muchacho estrena y se lleva premios en otros lugares antes de ser conocido en su Montevideo natal. Su cortometraje **La mujer rota** fue proyectado en Corea del Sur, Suiza, Australia, México y España, entre otros países, y ganó el premio a mejor corto narrativo en el Festival Latino de San Diego, Estados Unidos, y a mejor corto en el Festival Mecal, de Chile, además de los primeros premios en los uruguayos La Pedrera, FICU y Detour.

Los vínculos de Segovia con el cine vienen desde hace mucho. Cineclubista desde la primera hora, a los 10 años comenzó a hacer un curso de actuación y a los 14 otro de análisis audiovisual. A los 17 empezó a estu-

diar cine en Dodecá y al año siguiente entró en la ECU, donde se destacó con varios notables cortometrajes: **Sintonía**, **Sereno** (éste puede verse en la web) y el documental **Zoo**. Luego de graduarse hizo tres más: **Bolita**, **T is for time** (también disponible) y **La mujer rota**, este último con fondos del ICAU.

Lo primero que llama la atención en los cortometrajes de Segovia es su refinamiento en los encuadres, su pulcritud en el montaje y su efectivo manejo del audiovisual para expresar situaciones sin diálogos. Prácticamente mudos, sus filmes cuentan una historia sin necesidad de subrayados, exponiendo lugares y situaciones. Apelando a un bienvenido clacisismo formal, economiza notablemente sus recursos utilizando la sugerencia y los gestos de sus actores para contar historias diáfanas, a veces con humor, dinamismo y hasta un poco de emoción. Jugando con la banda sonora para generar atmósferas envolventes, su estilo es un soplo de aire fresco definido por la acción. Si mucho cine uruguayo parece centrado en la “inacción” de sus personajes, el de Segovia parece apuntar en la dirección contraria, ya que son básicamente sus iniciativas las que dan cuenta de lo que sucede. Así, **Sereno** y **T is for time** carecen totalmente de diálogos, y **La mujer rota** apenas tiene alguna puteada y poco más. Pero ese mutismo no quiere decir que no pasen cosas: en **T is for time** el protagonista es un “trabajador de la muerte” insatisfecho con su rutina que se ve en una encrucijada moral cuando debe eliminar a una mujer embarazada. En **La mujer rota** se sigue a la fémmina del título (Gabriela Iribarren, con el rostro demolido) subiendo en ascensor hasta el último piso de un edificio, en el que da finalmente con su atacante (César Troncoso).

Estos cortos resultan muy difíciles de encasillar; sería complicado encajar a un híbrido como **La mujer rota** en el casillero del *thriller* o el cine negro; más bien parecería una tragicomedia con puntas de terror, que hasta puede leerse en clave alegórica. **T is for time** fue concebida para participar en un concurso de cortometrajes de terror, pero no tiene una gota de sangre ni podría ser inscripta en ese registro. ¿Cine de género o cine reflexivo y de autor? Ni una cosa ni la otra, justo a mitad de camino pareciera expresarse Segovia, y con mucho talento.

HOMBRE ORQUESTA: GERMÁN TEJEIRA

Por ser nada menos que el primer largometraje de dibujos animados uruguayo (recordar que **Selkirk** es también animación, pero en *stop-motion*), **Anina** es realmente un hito para el cine de nuestro país. Una película cuya concepción costó ocho largos años y supuso la conjunción de Palermo Estudio, productora del director Alfredo Soderguit (junto a Alejo Schettini y Claudia Prezioso) y Rain Dogs Cine, productora de los directores, guionistas y edito-

res Germán Tejeira y Julián Goyoaga (ambos también productores, coguionistas y editores de **Anina**).

Pareciera no existir área vinculada a la producción audiovisual en la que Tejeira no se desempeñe. A los 17 años participaba en seminarios de cine, uno de ellos dictado por Fernando Solanas en la Cinemateca. Luego cursó fotografía fija en el taller Nueva Dimensión, en el año 2001 ingresó a la Escuela de Cine del Uruguay (ECU) y fundó junto a Goyoaga, su compañero de estudios, Rain Dogs Cine. En 2004 dirigió su primer cortometraje, **Gol**, que le sirvió para hacer una presentación en Francia y un seminario de taller y guión confrontado, con profesores de la talla de Giorgio Algorio (guionista de **Queimada**) y Roberto Perpignani (montajista de Orson Welles, Bertolucci y los Taviani). Entre todas estas vueltas, Tejeira colaboró como fotógrafo, productor, diseñador de sonido en diversos cortos, y en 2008 sorprendería con otro cortometraje, **Matrionhka**, en el cual Roberto Suárez (uno de los actores fetiche de RainDogs, al igual que César Troncoso y Marcel Keoroglián) comenzaba a trabajar en un empleo público opresivo e inconducente, y recibía un misterioso paquete que despertaba su curiosidad. Este corto, disponible en Youtube, demostraba la habilidad de Tejeira para generar un ambiente algo deprimente e incómodo, dejando picar al mismo tiempo un poderoso enigma. Paralelamente al megaemprendimiento **Anina**, Tejeira coguionó y codirigió junto a Roberto Suárez **Ojos de madera** –actualmente en posproducción–, y recientemente volvió a la dirección con su coproducción uruguayo-argentina **Una noche sin luna**, filmada en ambos países y con Keoroglián, Suárez y el músico argentino Daniel Melingo en los papeles principales. También está preparando el corto de animación **Irma**, otra vez junto a Palermo Estudio.

Tejeira es una de las pocas personas que viven del cine en Uruguay, aunque aclaró en una entrevista para el portal Guía 50 que sus gastos no son muchos, no tiene hijos, y la labor le significa estar continuamente moviéndose para abocarse a nuevos proyectos. Además del cúmulo de películas por venir, tiene ahora dos proyectos para la televisión: **Hombre público**, una comedia negra, y **El gran teatro minúsculo**, serie infantil con muñecos tipo Muppets.

Sería muy pronto para establecer un perfil cinematográfico de Tejeira, y las películas que hasta hoy se han podido ver de RainDogs Cine –tanto Tejeira como Julián Goyoaga parecen hablar de sus películas como realizaciones conjuntas, sin hacer distinciones de autoría– son bastante diferentes entre sí, como si el eclecticismo de la productora fuese el sello de fábrica. Lo que sí está claro es que su capital principal son las ganas de hacer, con un oficio indiscutible. ■

1. El 28 de diciembre, en traspase de Cinemateca Pólitica.

Por las hendijas del bajón

Jóvenes artistas que se consolidan



Obra de Luciana Damiani

PABLO THIAGO
ROCCA

TRAZAR UN MAPA de las jóvenes promesas, los artistas emergentes en este 2013 que termina, no es una tarea sencilla. Tal vez no sea posible. Sí se puede arriesgar, en cambio, un registro somero de aquellas promociones que frisan los 30 años, y aun con menos edad, afirman hoy su presencia en el panorama de las artes visuales. Huelga decir que ningún artista surge de la nada. Debe, ante todo, encontrar un ambiente propicio para la creación y luego un lugar donde exponer. Es por eso que los “nuevos nuevos”, los veintipico, padecen de invisibilidad consuetudinaria, en tanto ambos requisitos son extraordinarios en nuestro medio. Con todo, afirmar que no existen los artistas jóvenes sería falsear y persistir en la condenación. Una exposición de emergentes en Punto de Encuentro dejó un signo de interrogación sobre la producción actual y abrió una puerta a las creaciones inéditas.¹ Los artistas jóvenes existen a pesar de todos los pesares: de la falta de centros formativos actualizados a nivel universitario, de la pérdida de talleres particulares que hasta el fallecimiento de sus men-

tores eran referencias clave, de la desaparición de la crítica y medios especializados, de la dificultad para encontrar dónde mostrar obra, de la ausencia de un mercado local. Empero, hay excepciones a todos estos puntos mencionados² y la necesidad de crear siempre es mayor que las trabas: así es como logran colarse por las hendijas del “bajón”. Dejando de lado los autodidactas y el arte callejero³ –que también los hay buenos y malos–, y repasando únicamente exposiciones de este año, confeccionamos una lista con algunos nombres que, más que emerger, se consolidan como nueva generación.

Elián Stolarsky (Montevideo, 1990). Con una motivación por el trabajo y una energía física sorprendente para su edad, es una de las artistas más competentes en técnica e ideas en la actualidad. Explora en distintas narrativas –identidad, tradiciones seculares del dibujo y del grabado– con gran compromiso y concentración. Su dotes naturales fueron cultivadas en el taller de Claudia Anselmi y hay que ver allí uno de los puntales de su fortaleza anímica, pues es uno de los reductos donde perdura cierta mística del trabajo en graba-



do. Expuso este año en Dodecá, entre otros espacios, y recibió el premio Paul Cézanne para jóvenes artistas.

Cecilia Vidal (Montevideo, 1989). Fotograma 13, el festival de fotografía organizado por el CDF, reunió a más de un centenar de artistas fotógrafos generando un gran abanico de expectativas en torno a los jóvenes oficientes. Quiero destacar aquí, a modo de ejemplo, la muestra **Imágenes íntimas**, en Galería SOA, de la que participan tres jóvenes con propuestas de pareja calidad: Erika Bernhardt, Catalina Martínez y Cecilia Vidal. Las tres abordan proyectos documentales desde ópticas bien diferenciadas. Vidal realiza un recorrido por el barrio Buceo, crepuscular, observando los movimientos mínimos, o las detenciones mínimas —un perro, el cuidador de un edificio, una casa en la esquina, entre nieblas y neblinas—, con un tratamiento de colores y tonos asordados, de tenue lirismo. Llama la atención su opción de bajo perfil, nada espectacular, de delicado intimismo urbano. Las tres fotografías participaron con sus proyectos en un *workshop* realizado por Christian Rodríguez en 2012 y auguran un futuro de conquistas en el corto plazo.

Seida Lans (San José, 1984). Esta joven pintora, hija de la artista María de los Ángeles Martínez, con quien se formó, también estudió en Bellas Artes y tuvo un pasaje por el taller de Nelson Ramos, exponiendo en forma colectiva e individual desde hace al menos una década. Ha logrado un registro personal de gran altura técnica y creativa en su última exposición, una colectiva recientemente inaugurada en el hotel Splendor Cervantes. Se maneja con soltura en el gran formato con una temática relacionada con la infancia y el ta-



Obra de Elián Stolarsky

mito. Es una pintura de la extrañeza, que ausculta la propia experiencia personal con colores apastelados y ahora también virando a los tonos oscuros. Una fuerte personalidad que seguirá dando que hablar.

Gabriela Castillo (Salto, 1982). Es docente, hija de la pintora Elsa Trolío y alumna del ta-

ller de escultura de Federico Arnaud. En los últimos años ha realizado esculturas con restos óseos de inusual potencia expresiva. Su trabajo viene evolucionando creativamente, basculando entre la figuración y la abstracción, entre el tratamiento de superficies lustrosas y opacas, entre negro y blanco, pero la contundencia en el manejo del espacio escultórico, por momentos cargado semánticamente hasta lo bizarro, es indiscutible. Expuso este año en la X Bienal de Salto.

Luciana Damiani (Montevideo, 1982). Fotógrafa y videoartista que se caracteriza por lograr perturbadores climas oníricos al ahondar en las problemáticas de la ambigüedad y la ausencia de certezas de nuestra época. El manejo perfeccionista de las herramientas técnicas, los tiempos medidos o extraordinariamente morosos de sus creaciones en video, imprimen un carácter fuertemente personal a su obra (en un nivel formal similar al de Liliana Farber, otra videoartista a tener muy en cuenta). Damiani se formó en la Escuela de Bellas Artes, es miembro actual de la Fundación de Arte Contemporáneo (FAC), que preside Fernando López Lage, cantera de la que están surgiendo una buena cantidad de jóvenes de competitivo perfil profesional. Obtuvo este año la medalla de bronce en los Juegos Internacionales de la Francofonía (Niza) y el segundo premio del Paul Cézanne.

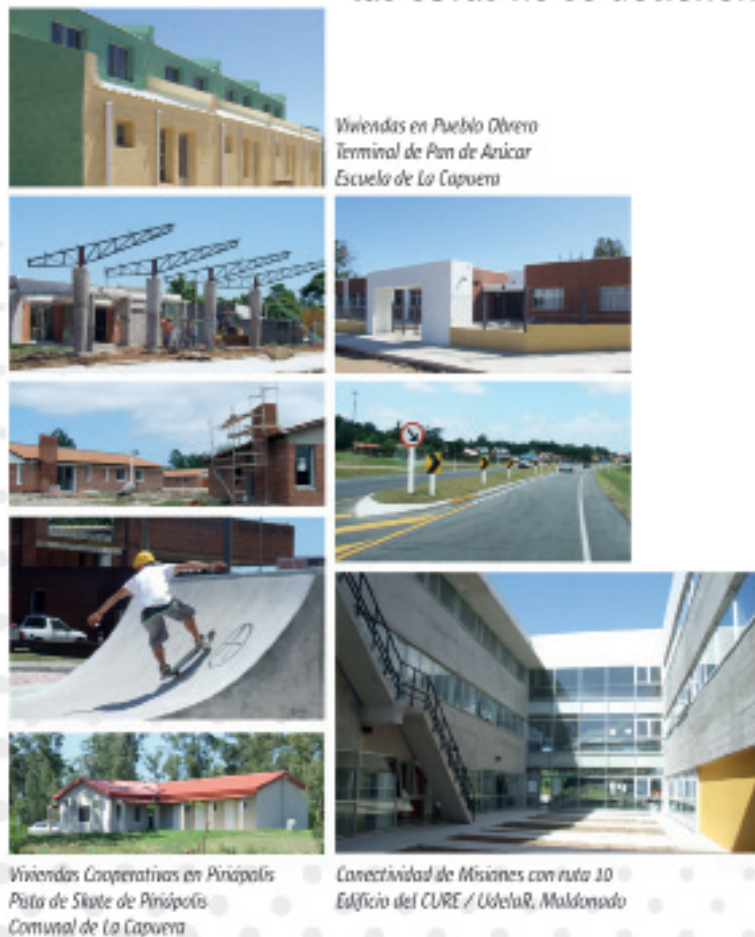
Francisco Tomsich (Nueva Helvecia, 1981). Teórico, escritor, pintor, músico... no es por cierto una "revelación" pero ha tenido un seguro y creciente posicionamiento en el campo de las artes visuales a nivel local. Este año realizó una muestra con Seida Lans en Galería SOA y también participa en la actual muestra del hotel Splendor. Su inquietud lo ha conducido a una continua pesquisa en técnicas, motivos y materiales, casi siempre desechables y socialmente considerados innobles (la papa, la cal, la tiza, el cartón usado). Tomsich trabaja en la idea de un archivo de registros efímeros, tensando el valor de lo perecedero y de lo historiable, reivindicando el proceso del archivo en sí mismo, en una línea de trabajo que tiene puntos de contacto con la obra de Beuys.

Valeria Piriz (Montevideo, 1979). Escultora y videoartista que se caracteriza por una línea de investigación en el vacío como forma —o antiforma— continente. Las personas

y objetos envueltos en cintas, nailon y materiales plásticos transparentes, al ser despojados por la envoltura sintética se transforman en esculturas huecas y translúcidas, cáscaras transparentes que dejan ver el vaciamento de sus cuerpos. Metáfora de un mundo insustancial, que degrada los contenidos hasta la desaparición, su obra puede entenderse también como una fase de transición hacia maneras de ser menos densas, como crisálidas. Alumna del taller de Federico Arnaud, expuso recientemente en el EAC en 2012 y en el MAPI a principios de año.

Martín Tisnés (Montevideo, 1978). Pocos pintores noveles exhiben un manejo tan despojado y sutil de los planos y la luz. En algunas obras que expuso a principio de año en la sala Sáez del MTOP, el tratamiento de grises y veladuras llevaba el motivo al borde de la invisibilidad, cuestionando la misma herramienta pictórica. Tiene una formación vinculada a la fotografía (cuya influencia se aprecia en otras series) y hace unos dos años ingresó al taller del pintor Álvaro Amengual. ■

En el departamento que más crece, las obras no se detienen



Viviendas Cooperativas en Pinópolis
Pista de Skate de Pinópolis
Comunal de La Capuera

Conectividad de Misiones con ruta 10
Edificio del CURE / Udelar, Maldonado

En Maldonado, construimos el presente y proyectamos el futuro

1. **Globo**, ocho artistas reunidos por Javier Abreu como curador. Agosto/Alzira, Bruno Nogueira, Dani Scharf, Fernanda Montoro, Martín Lorenzo, Nene Feliz, Pau O'Bianchi, Tailandia.
2. Por ejemplo, el premio Paul Cézanne, que organiza la Embajada de Francia desde hace tres décadas (1982) para recompensar la creación de jóvenes talentos. Este año bajo el lema "1914-2014 ¿Qué modernidad hoy?" fueron elegidos nueve artistas que realizarán una muestra el año entrante en el Museo Nacional de Artes Visuales, y los premiados viajan a Francia en régimen de pasantías Elián Stolarsky (1º premio), Luciana Damiani (2º premio), Catalina Bunge (mención de honor), Lucía Lin (mención de honor), María Natalia de León, Liliana Farber, María Agustina Fernández Raggio, Colette Hillel y Martín Tisnés son los artistas seleccionados, que merecerían un mayor detalle que el espacio de esta nota no nos permite.
3. Este año se llevó a cabo en noviembre el Encuentro Iberoamericano de Arte Urbano Montevideo Muta, en el barrio Goes, en el que participaron artistas callejeros nacionales y extranjeros de excelente categoría. También jóvenes estudiantes de Bellas Artes pintaron las bocacalles de algunos barrios montevideanos, y en la iniciativa "Una lancha-un artista", artistas jóvenes y no tanto pintaron las lanchitas del lago del parque Rodó con motivos originales. Propuestas que apuntan a una mayor participación juvenil.